

GENEALOGÍA DEL DESENCANTO: HISTORIA Y DECEPCIÓN EN LA NARRATIVA DE HORACIO CASTELLANOS MOYA

Cynthia Callegari³
Martha Campobello⁴

RESUMEN: Este trabajo tiene como objetivo explorar la poética de Horacio Castellanos Moya en tanto que muestra en sus textos una tematización de problemáticas histórico-sociales de Centroamérica. Su narrativa impugna la construcción utópica de la narrativa del Boom y, recurriendo al procedimiento de hacer memoria, crea un espacio en red dentro de su propia obra que permite una mirada múltiple sobre la problemática de la violencia desde diferentes aristas. Acercarnos a su palabra nos permitirá trazar un panorama de sus reflexiones que posibilita exponer su pensamiento sobre la relación literatura-sociedad; al mismo tiempo nos orientará para delinear una zona metatextual a partir de la cual el escritor direccionaliza la lectura de sus textos en un espacio donde la violencia es inherente a nuestra realidad. El realismo despiadado que teje su obra nos sitúa en una configuración de América Latina focalizada desde el fondo de un volcán.

Palabras claves: Horacio Castellanos Moya- violencia- memoria- hipertexto- realismo despiadado.

RESUMO: Este trabalho tem como objetivo explorar a poética de Horacio Castellanos Moya ao mostrar seus textos problemas um theming históricos e sociais da América Central. Sua narrativa desafia a construção utópica da narrativa de lança e usando os recursos para fazer o espaço de memória cria uma rede dentro de seu próprio trabalho que permite uma perspectiva múltipla sobre o problema da violência a partir de ângulos diferentes. Aproximando-se a sua palavra nos permite tirar uma foto de

³ Licenciada en Letras, con orientación en Lingüística. Profesora de enseñanza secundaria en Letras. JTP en las cátedras Literatura Latinoamericana I y II, de la carrera de Letras, Universidad de Morón, provincia de Buenos Aires, Argentina.

⁴ Profesora Secundaria, Especial y Universitaria en Letras. Se desempeña como profesora titular interina en las cátedras de Literatura Latinoamericana I y II de la carrera de Letras de la Universidad de Morón, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

suas reflexões que permite expor seus pensamentos sobre literatura e relacionamento sociedade; ao mesmo tempo que nos guiará para delinear uma zona de meta-textual da qual o direccionaliza escritor lendo seus textos em um espaço onde a violência é inerente à nossa realidade. O realismo implacável que tece o seu trabalho nos coloca em uma configuração América Latina focada a partir do fundo de um vulcão.

Palavras-chave: Horacio Castellanos Moya; violência; memória; hipertexto; realismo implacável.

*“Escribo, desde el
fondo de un volcán”*

H.C.M.

Horacio Castellanos Moya (1957) es un escritor hondureño que vivió gran parte de su vida en El Salvador. Se ha formado en un contexto donde la violencia por sucesivas dictaduras y enfrentamientos con la guerrilla fueron parte de la vida cotidiana. Esa violencia, con diferentes matices y tratamientos, aparece tematizada y ficcionalizada a lo largo de su obra, desde *Insensatez* (2008), *El asco* (2008), *Baile con serpientes* (2012) a las novelas de mayor contenido histórico que son las que conforman la serie de la familia Aragón. Es imposible pensar su obra literaria de lejos de la figura del escritor y periodista que la produce. Porque ella se inserta en una coyuntura y problemática específica dentro de las configuraciones de América Central, a la vez que es innegable la calidad estética y originalidad productiva que le confieren autonomía artística.

También debemos considerar que la repercusión de su obra y su voz ponen en escena el hecho de que el escritor ocupa un espacio dentro del campo intelectual centroamericano y en el mercado internacional de la literatura latinoamericana. Es publicado en prestigiosas editoriales, ha obtenido premios literarios, y es invitado a ferias de libros como conferencista. Su palabra valorada, respetada y legitimizada se hace visible en una serie de entrevistas en diferentes medios culturales, internacionales, donde da cuenta de aspectos que hacen a la vida política, social, cultural de América Latina, y que ponen de manifiesto un doble corrimiento: de periodista a escritor y de escritor a intelectual, entendido éste como conciencia crítica de la sociedad. Su literatura impugna la construcción de la imagen utópica de América Latina proyectada por la literatura del Boom y muestra su contracara, América Latina hoy

atravesada por la violencia. De modo tal que hace visible una realidad que pareciera estar naturalizada, muestra que el horror sigue formando parte de la historia del continente. Acercarnos a su palabra pública presente en las entrevistas nos permitirá trazar un panorama de sus reflexiones que permiten analizar, aclarar y promocionar su obra ya que se expone su pensamiento sobre la relación literatura-sociedad; al mismo tiempo nos orientará para delinear una zona metatextual a partir de la cual el escritor direccionaliza la lectura de sus textos en un espacio donde la violencia es inherente a nuestra realidad. El realismo despiadado que teje su obra nos sitúa en una configuración de América Latina focalizada desde el fondo de un volcán.

Cuando se le pregunta si nuestras sociedades o el mercado construyen a sus personajes violentos, Moya sostiene que la literatura muestra la contradicción, la vulnerabilidad, las ansias y la frustración del ser humano, pero que no puede dar respuestas. Como es notorio, su obra expresa de manera cruda y sin pudores la violencia presente en las ciudades y propia del mundo de exclusión,

No hay salida. No hay salida porque la violencia es producto de la marginación y de la falta de educación. Y la marginación y la falta de educación son producto de unas estructuras económicas con unos niveles de ingreso concentrado en un mínimo porcentaje de la población. En el caso de El Salvador tuvimos una guerra civil de diez años y después de estos diez años se cambió el sistema político. Pero no hubo cambio económico. Los mismos ricos se quedaron con el mismo dinero, lo que estaba en el origen de la guerra: la pobreza generalizada. Y por la pobreza hubo la capacidad de crear un ejército campesino, porque los campesinos se estaban muriendo de hambre y no les importaba perder su vida, por eso estaban dispuestos a coger un fusil. (ORTIZ WALLNER, 2006)

Todos sus libros, además, son el retrato de un hombre solitario. Tanto en *El arma en el hombre*, *El asco*, *Baile con serpientes...* la soledad del personaje le imprime al relato una oscura melancolía, que quizá confabule para que Castellanos Moya sea leído como una suerte de maldito, al respecto él mismo reflexiona sobre la conflictividad de los personajes de *La sirvienta y el luchador*:

Digamos que temas oscuros... Yo lo pondría de otra manera, son temas que siempre llevan una conflictividad, que siempre llevan una parte oscura, sí, pero no sólo de lo social, sino oscuro del ser humano. Es decir que esto parte de la idea de que cada ser humano es una complejidad y en la obra de arte que es la novela el escritor trata de retratar, de recrear esa complejidad humana, donde están tanto los lados obvios y claros del ser humano como los lados muy oscuros. En ese sentido yo diría que sí hay un esfuerzo por tratar de aprehender a los personajes dentro de esa complejidad y lo puede ver en los personajes de esa novela. (LIBERTELLA, 2013)

En cuanto a los personajes que construye, el autor afirma que en algunos de sus libros son muy repugnantes, que seguramente si uno los tratara en la vida cotidiana serían insoportables.

Definir el estilo de Horacio Castellanos Moya es una tarea compleja ya que es un escritor que indaga en diferentes técnicas narrativas, explora las posibilidades expresivas y busca en la universalidad el carácter local. Lo hemos visto jugar con artificios técnicos en *El asco* y también jugar con el disloque de la realidad en *Baile con serpientes*. Sobre las variantes que explora en la escritura, afirma que algunos de sus libros son muy lentos, mientras que otros son vertiginosos como el caso de *Baile con serpientes* y *El asco*. Pero en *Desmoronamiento*, hay otros recursos: está el recurso epistolar de la carta, es una novela que corre más lenta, que sucede en periodos de tiempo largos. Lo mismo ocurre con *Tirana memoria*, que sucede desde el 44 hasta el 73, treinta y tantos años. Es decir, cada libro y cada obra tienen su propia lógica y responden a su propia coherencia interna. El manejo del tiempo en sus obras responde al tiempo interno de cada texto, entonces si el tiempo interno de la obra requiere esa velocidad, juega con los periodos. A eso se debe la variación del ritmo de su escritura.

La tematización de la violencia en la literatura de Horacio Castellanos Moya ha tenido implicancia en su vida personal, de hecho su novela *El asco* le ha costado amenazas y persecuciones ya que fue leída como si no hubiera distancia entre la ficción y la realidad. Esto lo ha llevado a salir de El Salvador.

Por otra parte, en su versatilidad narrativa encontramos abundantes acontecimientos históricos novelados a través de referencias concretas que muestran la violencia endémica de Centroamérica. Particularmente, la serie que conforma los textos de la familia Aragón. En ellas historia familiar e historia nacional se entrecruzan. Si bien no podemos etiquetar estas obras como novelas históricas, comparten con el género la ficcionalización y la organización de una trama desde la selección de algunos hechos ocurridos en la historia de Centroamérica. La literatura se vincula con la historia en tanto que las novelas presentan la configuración ordenada de acontecimientos desde un saber y los protagonistas se construyen desde una posición no-canónica. Sin duda, en la serie de la familia Aragón Castellanos Moya problematiza la tensión entre la ficción y la historia, cuestiona el saber que construye la historia oficial y se inauguran otras versiones. Al mismo tiempo, podemos situar su obra dentro de las nuevas figuraciones del realismo, un “realismo cínico” o desencantado que pone en escena la realidad latinoamericana dominada por la violencia a través de una utilización descarnada del lenguaje, con un estilo llano, vertiginoso y violento en consonancia con la visión de la realidad que se pretende construir.

Donde no estén ustedes (2003), *Desmoronamiento* (2006), *Tirana memoria* (2008), *La sirvienta y el luchador* (2011), *El sueño del retorno* (2012) conforman un corpus de novelas armadas a partir de la genealogía de la familia Aragón, personajes que se ven atravesados por los avatares de la historia de El Salvador desde la década del '30 a los años '90. Un racconto de los hechos más significativos que aparecen ficcionalizados en las diferentes novelas abarcan la tutela de las elites oligárquicas, especialmente de los sectores de la economía cafetalera, la hegemonía política de gobiernos militares, altas tasas de desigualdad social respecto de poblaciones de indígenas y campesinos, la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez que instauró un poder autoritario desde 1931 hasta 1944, derrocado por la “Huelga de brazos Caídos”, la denominada “Guerra del fútbol” entre El Salvador y Honduras llevada a cabo durante cuatro días de julio de 1969, la sucesión de crisis políticas en las que intervienen regímenes militares en lucha con las fuerzas de izquierda llevaron al país a diferentes levantamientos armados entre 1972 y 1977 en los que participa el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y que culmina con la guerra civil que azota al país entre 1980 y 1992. En definitiva, el universo textual de Horacio Castellanos Moya está centrado en tematizar, pero también leer la historia y dar su versión sobre dos

grandes ejes: la violencia como parte de la historia de San Salvador en relación con el contexto de Centroamérica y la Guerra Fría de fondo.

Sobre este marco histórico, el armado de la serie de novelas centrada en los personajes que forman la familia Aragón conforma un sistema que se entreteje de texto en texto y muestran la proliferación de núcleos narrativos que se expanden en un sistema de escritura compacto y complejo de vasos comunicantes que nos remite al concepto de hipertexto, a pesar de que el autor declare que las novelas sobre la familia Aragón surgieron en forma caprichosa e intuitiva, pues el resultado final puede leerse en otra coordenada, como una red intertextual que supera la particularidad de cada texto.

En este sentido, resulta productivo el concepto de “obra abierta” planteado por Umberto Eco pues nos permite deslindar el efecto de lectura interpretativa que los textos pueden generar, más allá de las consideraciones del autor. Al respecto Eco explica el gesto crítico y justifica la multiplicidad de lecturas:

...una obra de arte es un objeto producido por un autor que organiza una trama de efectos comunicativos de modo que cada posible usuario pueda comprender (...) la obra misma, la forma originaria imaginada por el autor. En tal sentido, el autor produce una forma conclusa en sí misma con el deseo de que tal obra sea comprendida y disfrutada como él la ha producido; no obstante, el acto de reacción a la trama de los estímulos y de comprensión de su relación, cada usuario tiene una concreta situación existencial, una sensibilidad particularmente condicionada, determinada cultura, gustos, propensiones (...) de modo que la comprensión de la obra originaria se lleva a cabo según determinada perspectiva individual. (...) En tal sentido, pues, una obra de arte, forma completa y cerrada en su perfección de organismo perfectamente calibrado, es asimismo *abierto*, posibilidad de ser interpretada de mil modos diversos sin que su irreproducible singularidad resulte por ello alterada (ECO, 1985, p.73-74).

Cada novela de la serie Aragón resulta un universo cerrado, propio, lejos de ser pensado como un fragmento, una parte de una saga. No forman una saga y el propio escritor reniega del término o de que se

lo considere como un mosaico de relaciones, tal como se lo plantea en un reportaje y a lo que Castellanos Moya responde:

La verdad es que yo he escrito bastante a ciegas, he ido construyendo mi mundo narrativo a tientas, sin la idea de ese gran mosaico al que te refieres. Yo mismo voy descubriendo las andanzas de esos personajes, sus coincidencias. Por ejemplo, te puedo decir que quedé maravillado cuando descubrí que a quienes Alberto Aragón detecta con temor en la cantina, y que luego lo siguen hasta la entrada del metro y lo ayudan a recuperarse de su desmayo, eran Calamandraca y su banda. No sé cómo aparecieron ahí; de igual manera que no sé cómo aparecieron por primera vez en el cuento *Hipertenso*. Son circuitos subterráneos que a mí también me intrigan. He de confesarte que cuando terminé la primera parte de *Donde no estén ustedes* no sabía si habría segunda parte, mucho menos cómo sería esa segunda parte. Y entonces apareció Pepe Pindonga, con la típica actitud del borracho sediento que exige que le abran un espacio en la mesa. Era un personaje que venía de *Con la congoja de la pasada tormenta*, había aparecido brevemente en *La diabla en el espejo* y de súbito comenzó a perorar en mi cabeza de una manera incontenible. Así sucedió y no tuve más opción que contar su historia (ORTIZ WALLNER, 2006).

Sin embargo, el ejercicio de la lectura, más allá de las consideraciones del lector, permite delinear una red intertextual que abre el sentido y permite el trazado de un proyecto escritural en el que de novela en novela, el lector puede ir completando la historia familiar y la historia del país, en íntima relación y ambas teñidas por el efecto del desencanto ya que tanto la construcción de los personajes como el modo en que estos se ven afectados por la historia nacional no les deja visión esperanzadora; por el contrario, el fracaso, la muerte, el hundimiento en el alcohol o caer víctimas de la violencia, son el único destino al que los personajes están sometidos.

El hipertexto como sistema de escritura: el sostén de la memoria

El orden es indistinto: se puede tener en cuenta el orden cronológico de publicación o el inicio de la genealogía familiar. Los vasos comunicantes que se entrelazan de texto en texto habilitan ambas posibilidades. Los personajes transmigran. Así, para dar un ejemplo, *Donde no estén ustedes* relata la historia de la decadencia del ex embajador Alberto Aragón, su viaje hacia el exilio final en México que lo conduce a la muerte. A través de su memoria, el texto arroja líneas de relaciones que conducen a *Tirana Memoria*, novela publicada 5 años después, que presenta como personajes a Pericles Aragón, padre de Alberto, y al personaje de Alberto adolescente, participando en los hechos de la Huelga de Brazos Caídos que puso fin a la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez. Al mismo tiempo, *La sirvienta y el luchador* completará parte de la historia familiar del ex embajador al narrar, expandir, la desaparición y muerte de su hijo, Albertico, y su nuera en manos de los paramilitares. Es esta última novela la que explica el desmoronamiento del personaje de la primera. El caso del vínculo entre estos personajes es apenas un ejemplo de las múltiples relaciones posibles que nos hacen pensar en la serie de novelas como un “hipertexto”.⁵

Esta categoría permite pensar la obra en su totalidad, con expansiones, bifurcaciones, datos que se completan de una a otra, se resignifican, crean una estructura rizomática que abre el horizonte de sentidos:

Resumamos los caracteres principales de un rizoma: a diferencia de los árboles y sus raíces, el rizoma conecta cualquier punto con otro punto cualquiera, cada uno de sus rasgos no remite necesariamente a rasgos de la misma naturaleza; el rizoma pone en juego regímenes de signos muy distintos e incluso estados de no-signos. El rizoma no se deja reducir ni a lo Uno ni a lo Múltiple (DELEUZE, 1977).

Obra abierta, en la que un texto lejos de clausurarse, evoca a otro que lo expande. Trabajo constante de reescritura, recursividad, los personajes van y vienen de una a otra obra, asistimos a su evolución, la

⁵ El concepto de hipertexto para pensar en la obra completa de un autor también aparece asociado a la obra de Roberto Bolaño, pensada como totalidad, en el libro de Paula Aguilar, *Libros de arena, desiertos de horror*, Bs. As., Corregidor, 2015.

genealogía dispersa arma su árbol de relaciones en constante expansión. Se trata de un sistema de escritura en el que el lector puede elegir en forma azarosa ingresar por cualquiera de las novelas de la serie Aragón para adentrarse en su universo: no hay escollo, cada una constituye una unidad en sí que no resulta fragmentaria, pero sí, que deja en suspenso cierta información. Castellanos Moya trabaja magistralmente con el suspenso, en tanto que deja episodios abiertos, y el lector queda a la espera de su resolución, que será demorada en la trama narrativa o suspendida y completada, expandida o bifurcada en otro texto y evocada a través de la memoria de alguno de los personajes, ya sean principales o secundarios, quienes, a la vez que hacen memoria de la familia, también hace memoria de la historia del país, dado que los acontecimientos siempre los atraviesan. Como afirma Deleuze (1977), “un rizoma puede ser roto, interrumpido en cualquier parte, pero siempre recomienza según esta o aquella de sus líneas, y según otras.”

Cabe considerar, por ejemplo, uno de los fragmentos que componen *Tirana memoria*, “Prófugos”: se trata de la huida de Clemen – hijo mayor de Pericles Aragón– luego de su participación en un fallido intento de golpe de estado contra el dictador Hernández Martínez. Un personaje que genera interrogantes ya que Castellanos Moya deja en suspenso información en torno a él: su exilio, su muerte en manos de un desconocido, el rencor de su padre. Uno de los recursos con los que trabaja Castellanos Moya es la elipsis. Ronda un secreto en torno al desprecio de su padre que no se dice en la novela y que se revelará en *La sirvienta y el luchador*, ha violado a María Elena, la sirvienta que trabajó toda la vida para la familia y es el padre de su hija, Belka, uno de los personajes principales de la trama múltiple de esta última. Los avatares políticos inciden en su familia que queda a merced de “La guerra del fútbol” tal como se narra en *Desmoronamiento* a través de la figura de su viuda, Teti.

El hipertexto se sostiene en el entrecruzamiento de relaciones entre los personajes: la rama masculina constituye el árbol genealógico que va de Pericles en *Tirana memoria*, Alberto (Beto, Betío) y Clemen, en *Tirana memoria*, *La sirvienta y el luchador*, *Donde no estén ustedes*, *Desmoronamiento*, Albertico (hijo de Alberto) en *Donde no estén ustedes* y se expande en *La sirvienta y el luchador* y Erasmo (hijo de Clemen) en *Desmoronamiento* y *El sueño del retorno*. Esta recursividad de los personajes se mueve sobre una estructura mayor que los contiene: la historia de El Salvador que ingresa a los textos a través de la memoria de los personajes

o bien se materializa en diferentes géneros discursivos que remiten a la ficcionalización de los géneros de las escrituras del yo: diarios, “Diario de Haydeé” en *Tirana memoria* y las cartas de Teti a su padre en *Desmoronamiento*. Este recurso tiene una doble significación: por un lado, el refuerzo del verosímil, por otro, mostrar cómo los hechos históricos afectan a personajes comunes, imprimen su marca en la vida cotidiana.

Paul Ricoeur plantea que la funcionalidad social e individual de la memoria no es sólo retrospectiva: el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino también crítica, en tanto que permite reavivar la cuestión de la identidad y ofrecer las vías de estudio de la memoria colectiva, de los recuerdos, relatos y su ritualización compartidos. Y de aquí se desprende la relación entre la memoria y la historia, así como la verdad y la fidelidad, con que se reelabora el sentido de los acontecimientos. Es cierto que para construir el futuro, debemos recordar el pasado. Recordar no se agota en la posesión de lo pasado, sino que con ello se propicia también la interpretación y por lo tanto, dice Ricoeur, la imaginación.

En primer lugar podemos hablar de “memoria personal” en tanto que la memoria es la garantía de la constitución de la identidad personal pues constituye el vínculo de la conciencia con el pasado, de modo que la memoria garantiza la continuidad temporal de la persona. Introduce la “cohesión de la vida”. La memoria es la facultad que permite recorrer el tiempo y, por esto mismo, la historia.

Por otro lado, uno no recuerda solo, sino con la ayuda de los recuerdos del otro (de modo que la memoria es una construcción). Nuestros recuerdos se encuentran inscriptos en relatos colectivos, que a su vez, son reforzados por celebraciones públicas de los acontecimientos. Y para este juego la estructura familiar es el molde adecuado en el cual se juega lo personal y lo social, ya que es la célula que permite el desarrollo individual para poder integrarse en la estructura social. Las huellas de ese pasado dejadas por los acontecimientos colectivos y que se rememoran en ritualizaciones públicas forman la memoria colectiva. En la escritura de los textos de Castellanos Moya, la construcción del sentido colectivo se da a través del recurso de la introducción de múltiples voces con variados puntos de vista. Así, en el “Diario de Haydeé” de *Tirana memoria*, asistimos a la voz de una mujer conservadora, católica, apegada a los lugares comunes de su clase y clisés del mundo femenino; la contrapartida es la voz de un narrador en los capítulos que forman “Prófugos” que reproduce el discurso violento de los opositores al gobierno de Hernández Martínez. En *La sirvienta y el luchador* se entrecruzan las voces de la sirvienta, -contrapartida también de la voz de Haydeé en cuanto a la clase-

paramilitares y guerrilleros. A lo largo de estas dos novelas ingresan las voces de la clase dirigente, la oligarquía adinerada, opositores de izquierda, trabajadores, entre otros. Con esta pluralidad de voces, registros, géneros, se percibe la ductilidad de la escritura de Castellanos Moya.

Genealogía del desencanto

El padecimiento físico, el fracaso político, el desmoronamiento moral, la desesperanza, son algunos de los males que sufren los personajes de estas novelas. Desasosiego y desencanto son las marcas que los signan. La sociedad en que están insertos resulta adversa, los espacios, hostiles, las diferentes ciudades, San Salvador, México, están sumergidas en la violencia y transitarlas es sinónimo de correr peligros. La imagen de la ciudad que construyen estos textos es siempre la de un espacio atravesado por el peligro, las calles, el lugar donde impera la violencia y el efecto que provoca en algunos de los personajes que la habitan es la paranoia, el miedo, el desasosiego. No hay estancias tranquilizadoras para los personajes de la familia Aragón, ni para quienes los rodean, ya sea la voz de María Elena o Belka en *La sirvienta y el luchador*; en esta novela, hasta el personaje más nefasto, el Vikingo, un ex luchador devenido en paramilitar carcomido por la enfermedad, percibe -y tal vez disfruta- el miedo de la población en las calles:

El centro de la ciudad parece un hormiguero. Al Vikingo le gusta buscar los ojos de los transeúntes, pero cada rostro se gira hacia otro lado cuando el jeep se acerca.

Ya tenía casi una semana sin que lo sacaran a dar una vuelta. Ahora van a una pesca precisa, jugosa, según parece por el entusiasmo del capitán; pero el Vikingo prefiere cuando salen a recorrer las calles con parsimonia, se detienen frente a las paradas de buses, revisan con atención la jeta cada uno de los que esperan en busca del primero que se delate. Le encanta verlos, hojitas temblorosas del miedo, con la mirada en el suelo, como si el culo se les hubiera caído y no lo encontraran (CASTELLANOS MOYA, 2011, p.25).

María Elena es víctima de los enfrentamientos entre guerrilleros y paramilitares durante un viaje en autobús en pleno centro de la ciudad: “Pero en eso se oyen disparos, una ráfaga, un grito que conmina a alejarse del autobús. Se apresura hacia la acera detrás de los demás pasajeros. Y cuando voltea hacia atrás ve la llamarada. (...) El tiroteo en la barricada, detrás del bus que arde, se ha nutrido” (CASTELLANOS MOYA, 2011, p.93).

La violencia está instalada en la ciudad y es producto de los acontecimientos históricos que ofician de marco en las diferentes novelas: las sucesivas guerras civiles, luchas entre facciones de ultraderecha y la izquierda, la tortura, desaparición de personas en manos de paramilitares, los atentados de parte de la guerrilla.

Con una escritura ágil, con fuerte predominio del presente, frases cortas y concisas, que aceleran el ritmo de lectura, Castellanos Moya construye espacios contrautópicos y se desmoronan también las relaciones familiares ya que en el caso de *La sirvienta y el luchador*, el personaje de Belka, la enfermera, cae herida víctima de un atentado perpetrado por su propio hijo quien desconoce que en el auto que ataca viaja su madre. Es decir, la desarticulación social es tan fuerte que ni siquiera las relaciones familiares se sostienen en una sociedad donde la violencia es el elemento cotidiano.

En el caso de *Donde no estén ustedes*, el personaje del ex embajador Alberto Aragón, (el Muñecón) hace un viaje hacia México que lo conduce a su muerte en un estado de desmoronamiento físico, económico y familiar: derrotado por el fracaso político y el secuestro y la posterior muerte de su hijo y su nuera danesa narrada en *La sirvienta y el luchador*. La búsqueda posterior del cuerpo de su hijo (el afro) y su hallazgo en una zona costera son narradas en *Donde no estén ustedes* por el personaje de Esther Mira, (quien reaparece en *Desmoronamiento* como viuda de Clemente Aragón, hermano del embajador: personajes de *Tirana Memoria*):

Los mataron, hijito, a él y a su esposa danesa que no sabía nada, los tiraron despedazados en la carretera Litoral y el Muñecón sólo pudo encontrarlos una semana después, cuando los cuerpos ya estaban enterrados y descompuestos, nunca he visto a un hombre tan atormentado como al Muñecón en esos días, cuando venía a esta casa a recoger mi carro para dedicarse a buscar los cadáveres, toda una

semana de tormento en busca de los cuerpos de mi sobrino y de la danesa, una tragedia que le arruinó la vida al Muñecón para siempre, estoy segura, uno no se recompone nunca de algo así, una tragedia permanente la de los Aragón, una familia con tan mala estrella: primero mataron a mi marido, luego se suicidó mi suegro, enseguida torturaron hasta la muerte a mi sobrino... (CASTELLANOS MOYA, 2003, p. 268)

En esta novela se anticipa lo que sufrirán luego los personajes de *Tirana memoria*, en un movimiento de escritura que se expande y se exhibe hacia el pasado. El modelo de lector que convoca la escritura de Castellanos Moya es el de un lector activo que ensamble los cruces de las tramas a través de las diferentes novelas. La escritura podría ser pensada desde el concepto de rizoma planteado por Deleuze en tanto que cualquier elemento planteado en un texto puede incidir en otro, estableciendo ramificaciones que no responden a categorías jerárquicas.

En *Tirana memoria* los personajes también están condenados al sufrimiento por el contexto en el que viven: Haydeé padece el encarcelamiento por motivos políticos de su esposo Pericles y padece también por la huida de su hijo y el desconocimiento de su paradero después de haber participado en el intento fallido de golpe de estado contra el dictador Hernández Martínez, el Brujo. Pericles es asediado por la persecución, la enfermedad y un secreto que guarda y que lo atormenta: el hecho de su hijo Clemen haya dejado embarazada a su sirvienta, María Elena y de esa unión haya nacido Belka, cuestiones que quedan en suspenso en esta novela y se revelan en *La sirvienta y el luchador*, trazando así el sistema de vasos comunicantes.

Desmoronamiento narra en tres partes la situación familiar quebrada de la familia de Erasmo Mira Bossa, un abogado hondureño, imbuida, como siempre, en los avatares políticos en el marco de la Guerra del fútbol entre Honduras y El Salvador. Con una trama dividida en tres partes, el lector asiste en primer lugar a una intensa discusión plagada de odios y rencores -con visos teatrales en la narración- entre Erasmo y su esposa Lena; luego, con una organización epistolar, se recompone la historia nacional a través de las cartas entre Erasmo y su hija Teti, (quien narra los padecimientos del Muñecón en *Donde no estén ustedes*) casada con un salvadoreño de izquierda que muere en circunstancias desconocidas, Clemente Aragón. Otro vínculo de vasos comunicantes, ya

que la muerte de Clemen es narrada en *La sirvienta y el luchador*. Finalmente, la tercera parte de *Desmoronamiento*, narrada por un sirviente de Lena, muestra cómo ante la muerte de ésta, terminan de desmoronarse los recordatorios, los bienes y los restos de la familia.

Se puede pensar que el proyecto de escritura de Castellanos Moya apuesta a revisar los acontecimientos de la historia de El Salvador como un modo de conminar a recordar la persistencia de la violencia que ha atravesado la historia nacional, pero también la historia latinoamericana, pues las luchas armadas, la violencia en las calles, el sufrimiento por la tortura y la desaparición de familiares han sido una constante en la historia del continente a partir de las dictaduras del siglo XX. En este sentido, sus obras entran en relación con cierto sector del sistema literario latinoamericano ocupado en plantear las heridas de la sociedad provocadas por las dictaduras militares, genocidios, violencia sistemática, tal como se da, por ejemplo, en la narrativa de Roberto Bolaño. Asimismo, en relación con la narrativa de este autor, se impugnan la construcción de una América Latina utópica que se cristalizó a partir de las lecturas de la narrativa del Boom.

No hay héroes que lleven sobre sus espaldas la lucha revolucionaria con sentido utópico que atravesó el imaginario abonado por la revolución cubana y que también formó parte del contexto del boom. La violencia política, la red de traiciones familiares, la enfermedad, el paso del tiempo, son los factores que sostienen las tramas novelescas y constituyen derivas del desencanto que padecen los diferentes personajes. No hay salida posible, no se vislumbra un horizonte esperanzador ya que Castellanos Moya explora una parte conflictiva de la historia centroamericana del siglo XX que no ha dado tregua a sus habitantes. Sobre la recurrencia de la violencia en su obra, el autor declara:

(...) En algunas ocasiones me han preguntado que por qué la violencia. Cada vez que regreso al país lo veo muy violento, y lo escribo muy violento. Y es que el país es violento. Cuando alguien me pregunta acerca del ‘recurso de la violencia’, me doy cuenta de que para mí la violencia no es un recurso: es parte de la salvadoreñidad. Es una cultura muy violenta, y permea la familia, las instituciones, el Estado, todo. (MENJIVAR OCHOA, 2003)

Además de la recuperación de la historia trágica de Centroamérica que el autor ficcionaliza y con esto recuerda, y la violencia del pasado, no

sólo es un modo de hacer memoria, sino también de explorar el presente. La obra de Castellanos Moya es heredera del imaginario de la postmodernidad en el que la caída de los grandes relatos, la desarticulación social, el desencanto y el fin de las utopías marcan los tiempos. Cabe, para concluir, que es un autor interesante desde muchas aristas, no sólo en lo que respecta a sus indagaciones estéticas sino en cuanto a las reflexiones que su mirada esboza sobre el mundo latinoamericano del presente. Voz de testimonio dentro de una literatura prometedora, que indaga sobre la materia creativa, desde un costado que juega entre el margen y la periferia.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Paula. *Libros de arena, desiertos de horror*. Bs. As.: Corregidor, 2015.

CASTELLANOS MOYA, Horacio. *Insensatez*. Bs. As.: Tusquets, 2008.

_____. *Tirana memoria*. Bs. As.: Tusquets, 2008.

_____. *Baile con serpientes*. Bs. As.: Tusquets, 2012.

_____. *El asco*. Bs. As.: Tusquets, 2008.

_____. *Desmoronamiento*. Bs. As.: Tusquets, 2006.

_____. *Donde no estén ustedes*. Bs. As.: Tusquets, 2003.

_____. *El arma en el hombre*. Bs.As.: Tusquets, 2009.

_____. *La sirvienta y el luchador*. Bs.As.: Tusquets, 2011.

_____. *El sueño del retorno*. Bs.As.: Tusquets, 2012.

_____. *Con la congoja de la pasada tormenta*. Bs. As.: Tusquets, 2009.

_____. La literatura como espejo de conflictos. En:
<http://eternacadencia.com.ar/blog/contenidos->

originales/desgrabaciones/item/la-literatura-como-espejo-de-conflictos.html

DELEUZE, Gilles. *Rizoma*: Introducción; marzo, 1977 en <http://www.fen-om.com/spanishtheory/theory104.pdf>.

ECO, Umberto. *Obra abierta*, Barcelona, Ariel, 1985.

LIBERTELLA, Mauro. En El Salvador no hay vida literaria. Entrevista a Horacio Castellanos Moya en *Revista Ñ*, Buenos Aires, 26-06-13. En: <http://www.revistaenie.clarin.com>.

MENJIVAR OCHOA, Rafael. Horacio Castellanos Moya: La violencia... es parte de la salvadoreñidad. Entrevista en Suplemento Semanal de *La Prensa*, 3 de mayo de 2003, Managua.

ORTIZ WALLNER, Alexandra. Horacio Castellanos Moya, la fuerza de la sobrevivencia. (entrevista) en Universidad de Costa Rica/Universidad de Potsdam, Alemania, 2006

Recibido em: 26/08/2016

Aceito em: 17/09/2016